



Obras y Autores

Enrique Anderson Imbert: "Métodos de Crítica Literaria"

Por HERNÁN DEL SOLAR

La editorial madrileña Revista de Occidente, poco desde hace poco tiempo una colección llamada "Clasos de América". Dirigida por el eminente Edmundo Capalera Calderón, académico de la lengua, ensayista de afilado estilo y aguda observación de ideas y hechos actuales —lo demuestra en "El nuevo principio"— la colección aludida está publicando obras representativas de diversos ámbos de la literatura hispanoamericana. No hace mucho conocíamos una de ellas: "Tres inventores de realidad", del mexicano Torres Bodet. Ahora nos interesa la del sevillano Enrique Anderson Imbert, que desde 1965 es profesor de nuestras letras románticas y a lo largo de abundantes publicaciones críticas e históricas ha demostrado sus conocimientos literarios, su capacidad de análisis y de exposición. También ha escrito cuentos y poemas. Por consiguiente, se le puede observar actuando en dos campos diversos: literario de creación y escritura de crítica. Tras esta fijación de su actividad literaria, creemos que si a hemos echado nos damos simplemente a las primeras palabras de su ensayo sobre la crítica. "Además, todo esto —nos dice—, que el tema es largo. Se trata de hacer la crítica a la crítica. Se dice, que tenemos que situarnos de la literatura, que es la que de venia va, y acomodar nuestro ojo a un nuevo objeto. Nuestro objeto no es ya la literatura: es la crítica. La diferencia está en que la literatura es la suposición de un modo de intuir las cosas; y la crítica, en cambio, es el examen intelectual pretensamente de aquella expresión".

Entre expresión y examen de la expresión hay, si no un abismo, inaudablemente, a menos un trecho que se cruza con paso desagresivo. En terreno resbaladizo. Muchas cosas malamente. La expresión posee sus exigencias inevitables, como posee las suyas el examen, la crítica. Con otras palabras, hay el escritor que crea ese mundo particular que es una novela, un cuento, un poema; y hay el crítico que señala hacia lo que ha creado el otro, y lo alaba o destruye, cuando no lo recrea a su manera.

Anderson Imbert manifiesta que se legró el tema que se propone desarrollar. Lo es, pero interesa a los estudiantes de la literatura. Va, esencialmente, a hacer la crítica de la crítica. Avanza amplio y complejo. La crítica —el parecer— no está desahogada a que se la examine. ¿Por qué entrar a saco en sus derechos y obligaciones? Anderson Imbert no se interesa por tales cuestiones. Sabe sobradamente que no es el iniciador del examen de la crítica. Lo han realizado y lo realizan escritores de diversa nacionalidad y condición mental. Por repetido que sea el examen, siempre queda terreno inexplorado. Porque ocurre que la crítica no es un recuento desahogado de todo el campo de ensayo o de disertación. Algunos suelen creerlo y volar al viento sus opiniones. Anderson Imbert les recuerda que se acercan demasiado. "Tras de siglos —les dice— la meditación sobre la literatura ha sido seria. No habían nacido las ciencias que hoy todo el mundo consulta, y ya la crítica se proponía ser científica. En injusto, pues, que mucha gente crea, que cualquier profano más o menos fertilizado con la literatura está en condiciones de hacer crítica. La crítica requiere iniciación. Ante una literatura que creencia lo ideológico, el crítico puede discutir ideas generales; ante una literatura para y beneficiosa, el

crítico se hace especialista del análisis; pero en todos los casos la crítica requiere un serio esfuerzo de amestración". Las enseñanzas, libertinas y erráticas de la crítica son tan numerosas y diversas en su naturaleza que no es cosa de abarcarlas de una mirada y exponerlas ante el curioso con la simplicidad de un bosquejo que no pide por la atención. En este breve libro de Anderson Imbert, autor habituado a claras síntesis, lo primero que se impone en el lector es la dificultad de una expresión que permita captar no ya los pormenores sino el conjunto de tan complicadas temas, de modo que de él se obtenga una visión apropiada a la realidad.

Ahora bien, el autor de "Métodos de crítica literaria" sin otros recursos que un hondo conocimiento y el hábito de ordenar, clasificar, analizar, comprender las más variadas costumbres y modos de la inteligencia, nos trae el cuadro de la crítica con gesto seguro, líneas firmes, precisión de sus alicances y alternativas.

El estudio, seriamente efectuado, por cierto, muestra muy a menudo, en cambio, una agilidad risueña, como al recorrerlos de la historia, la sociología, la lingüística, la pedagogía, la evolución no imponieran gravedad en sus contactos con la literatura y la crítica, sino fuera más eficaz recurrirlos con cierta sonrisa casi burlesca. Esta actitud de sonrisa aludida se manifiesta el rigor de los datos ni la inteligencia de los comentarios. El lector va de página en página guiado por el saber y la seguridad. Esto se evidencia sobre todo, en los capítulos que rescan generalidades sobre la crítica. Venia acaecer, en primer plano, a quienes los sus enemigos y consideren a los críticos unos parásitos de la literatura. El ensayo los deja avanzar y los oye sin argumentos, para en seguida, deponerlos, y mostrarles la diferencia del crítico con el crítico, sucediendo, a modo de ejemplo, una figura como Du Bos, nombre que para todo estudiante debe significación muy alta. En seguida se ocupa de ciertos índices de prejuicios, debilidades y funciones que afectan al crítico, en su concepción, vigilante y vigilada actividad.

Pero si la crítica se vale de diferentes procedimientos para su examen de la literatura, también los hay —y no escasean— para el estudio de la crítica. Anderson Imbert muestra en este instruido recuento y lo exhibe en sus múltiples aspectos, arribando a diversos tan importantes como las de viejas o nuevas filosofías que intervienen en los alicances de crítica. Luego repasa en que otra manera de estudiar la crítica sería seleccionar en géneros y subgéneros. Se entrega a la tarea con verdadero agrado y paso rápido, pero preciso revista a cuanta crítica ha surgido y agónica, como asimismo a cuanta se halla hoy en día de fuerza y está encandilando algunas que no tardarán en lanzar su agé anunciador.

No sería posible pasar por la última parte de la obra —clasificación de los métodos de la crítica— sin subrayar su importancia. Con todo el detenimiento que lo permite la reducida extensión de la obra, el ensayista argentino demuestra el rigor, la claridad, la ordenada abundancia de conocimientos que le han dado muy justa memoria en todos los países del idioma. La brillante síntesis de los métodos críticos valora memorablemente el libro.

Enrique Anderson Imbert, "Métodos de crítica literaria" [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enrique Anderson Imbert, "Métodos de crítica literaria" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile